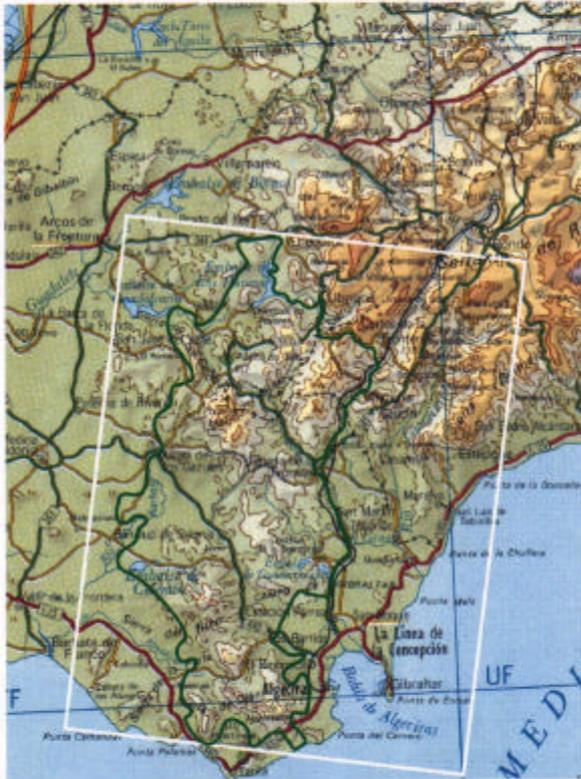




## Los Alcornocales



*Cartografía Militar. Serie 8C. E=1/800000. Servicio Geográfico del Ejército. Límites del Parque Natural y área de visualización de la imagen de satélite.*



*Los Alcornocales. Sierra del Aljibe.*

### **PARQUE NATURAL LOS ALCORNOCALES**

Al sur de la Sierra de Grazalema, en dirección al mar, y a caballo entre las provincias de Cádiz y Málaga, se encuentra el Parque Natural de los Alcornocales (1989), con una superficie aproximada de 170.025Ha.

En el área ocupada por el Parque Natural, el elemento más significativo desde el punto de vista geológico, lo constituye la litología llamada "arenisca del Aljibe", perteneciente a la unidad del mismo nombre y que define el piso más alto del edificio tectónico de la comarca. Está formada por materiales sedimentarios de carácter alóctono depositados durante el Terciario (Stampiense, Mioceno inferior). Su estructura geológica es la de un apilamiento de mantos de corrimiento, que descansa sobre otro inferior o basal constituido fundamentalmente, entre otros, por arcillas abigarradas y algunas areniscas cuarzosas que se depositaron principalmente en el Eoceno. En la imagen de satélite los materiales tipo "flych" del campo de Gibraltar, son visibles en algunas

serretas que muestran la huella de la alternancia de materiales en los estratos que los conforman (Sierras de El Niño, La Plata, Retín, Las Cabras...).

Climáticamente se trata de una zona donde se combina, una temperatura muy regulada, donde es infrecuente la posibilidad de heladas, con una alta pluviosidad, fruto de la alineación de las sierras, de la procedencia de los vientos cargadas de humedad y del gran embudo que representa el Estrecho de Gibraltar. Estos parámetros condicionan la existencia de un amplio piso termomediterráneo amén de otro mesomediterráneo en su horizonte inferior con ombrotipos de carácter húmedo-hiperhúmedos, en los que la actividad clorofílica, sobre todo en verano, es exuberante, dando lugar a los tonos rojos intensos que caracterizan la imagen adjunta.

Las condiciones ecológicas mencionadas anteriormente motivan que el paisaje vegetal del Parque Natural, sea, dentro de su aparente homogeneidad, de una extraordinaria belleza y albergue una flora muy especializada.

Destacan por su originalidad y extensión los "alcornocales", unos típicamente termomediterráneos y ricos en elementos termófilos y otros termo-mesomediterráneos. Otra de las formaciones características de este Parque Natural son los "quejigares", donde marca la impronta del paisaje vegetal la presencia del *Quercus canariensis*, endemismo íbero-norteafricano, que se articula en amplios bosques sobre suelos profundos y húmedos, que en la imagen se aprecian con los tonos de color rojo más intenso. Acompañan al quejigo un conjunto de especies de gran valor biogeográfico como *Arisarum proboscideum*, *Ruscus hypophyllum*, *Luzula forsteri* subsp. *baetica*, *Polystichum setiferum*, *Laurus nobilis*, *Smilax aspera* var. *mauritanica*, etc.

En las cabeceras de los ríos y arroyos, aprovechando los encajamientos sobre areniscas, se ubican otro tipo de formaciones que destaca por su espectacularidad y belleza así como por el fondo florístico asociado. Se trata de la comunidad de "ojaranzos" (*Rhododendron ponticum* subsp. *baeticum*) al que acompañan otras especies como: *Frangula alnus* subsp. *baetica*, *Alnus glutinosa*, *Carex pendula*, *Pteris incompleta*, *Diplazium caudatum*, *Osmunda regalis*, *Culcita macrocarpa*, etc., siendo este fondo pteridofítico una de las peculiaridades más acusadas de estas comunidades relicticas del Terciario. Estos encajamientos llamados "canutos", al aumentar de amplitud, dan paso a las saucedas o, ya en posición marginal por la utilización del territorio por el hombre, a la "fresneda".

De gran importancia ecológica y biogeográfica son tanto las series climatófilas y edafófilas que hemos mencionado como las etapas de sustitución y degradación de las mismas, como zarzales, matorrales de quejigo enano (*Quercus humilis*), "jarales", "madroñales", etc.

La fauna constituye asimismo otra de las riquezas del Parque. Entre los grandes mamíferos, se encuentran el ciervo, el jabalí y el corzo. Esta última especie, que se extiende hasta el Estrecho de Gibraltar, constituye una pieza cinegética fundamental de la Reserva Nacional de Caza de Cortes de la Frontera (1973). Zorros, ginetas, tejones, etc., y la mayor población de meloncillos (*Herpestes ichneumon*) de toda la península habitan también en el alcornocal.

Dentro de la avifauna, las especies de rapaces son las más características de este espacio protegido, entre las que destacan: el buitre leonado, las águilas culebreras y perdiceras, el halcón común, etc., y en ocasiones, el águila imperial.

La extracción del corcho constituye el recurso más extendido y de mayor tradición del Parque. La actividad ganadera es también importante: cría de cerdo en montanera, cabras y vacas retintas. Los numerosos cotos de caza proporcionan un importante recurso cinegético.

El Parque Natural posee, además, en sus pueblos una muestra de su riqueza cultural. Prueba de ello son los castillos de Castellar y Jimena de la Frontera, que junto con el de Arcos de la Frontera han merecido su declaración como Monumentos Histórico-Artísticos Nacionales.

Centrándonos de nuevo en la imagen de satélite, ésta recoge, con carácter general, el entorno en que se enclava este espacio natural. Hacia el norte el contacto con el paisaje kárstico de la Sierra Blanquilla (Parque de Grazalema), hacia el oeste las tierras de cultivo en secano de las campiñas gaditanas. Hacia el sur el Estrecho de Gibraltar, con la amplia bahía de Algeciras, donde proliferan las instalaciones portuarias e industriales, destacando la central térmica de los Barrios en la desembocadura del río Guadarranque. Hacia el este una costa en la que el desarrollo turístico es menor que en la vecina costa del Sol malagueña, siendo aquí frecuentes los usos agrarios en competencia con el turismo.

